

NYERROS Y CADELLS

MEMORIA

LEÍDA EN LA

REAL ACADEMIA DE BUENAS LETRAS

en la sesión de 20 de Abril de 1891

POR

D. CELESTINO BARALLAT Y FALGUERA



NYERROS Y CADELLS

I.

Castell de Nyer y Baronia de Aransa.



EL pueblo de Nyer con su castillo señorial no es ciertamente un mito.

Hállase situado el pueblo de Nyer á 5 kilómetros de Oleta y reposa en el valle de Mantet en las grandes estribaciones del Coll de la Madona. Su población es de unos 500 habitantes; tiene *farga catalana* y está en relación con los vecinos manantiales de aguas sulfurosas.

El castillo de Nyer ha sido restaurado y es hoy el tipo más completo en la región Pirenáica de la arquitectura feudal de los siglos XIV y XV.

El Señor de Nyer no es tampoco un mito ni mucho menos. Es persona de instrucción y buen trato y está en excelentes relaciones con algunas familias aristocráticas de Barcelona.

Con todos estos datos parece singular que los que se ocupan de los Nyerros desconozcan generalmente el punto

de su origen, pero ha sido achaque general de la topografía Pirenaica el ser poco conocida en Barcelona y menos en Madrid, lo cual ha motivado mucha pérdida de tiempo en disquisiciones históricas á las cuales como á la excelente Memoria del P. Parassols parece que les falta constantemente el punto de apoyo.

La casa de Cadell no es tampoco un mito sino una realidad palpable como la de Nyer.

La torre de Cadell se halla situada á media hora de Bellver y se llama por otro nombre Baronía de Aransa.

En Puigcerdá pertenecía á los Cadell la casa que hoy lleva el nombre de Massieta, situada en la plaza mayor, la cual tiene en la portada tres losanges blasonados con un *cadell* (cachorro).

La lápida sepulcral de Margarita de Cadell (1308) es una de las más preciosas joyas arqueológicas de Puigcerdá.

Tanto la Torre de Cadell como la casa Massieta han pasado desapercibidas para el P. Parassols el cual aun cuando ha precisado bien el estado de los bandos catalanes con relación al llano de Vich no ha podido remontar á su origen que se halla en el corazón del Pirineo y está íntimamente relacionado con los efectos de las grandes guerras del Languedoc.

Los Cadell además de ser señores de Aransa lo eran de Arségol y de Prullans. Los tres títulos se refieren á la misma comarca que es el paso del Segre entre Cerdaña y Urgell, y no dejan lugar á duda respecto al emplazamiento territorial de la influencia política rival de Nyer.

Cadell es la Cerdaña. Nyer es el Conflent y por consiguiente parte del Rossellón. Cadell es la alianza con el conde de Foix, con la casa Bearnesa de los Moncada. Nyer es la alianza ó la transacción con los romanistas de Montpellier.

El P. Parassols conviene en que la casa Cadell debe referirse al señorío de Prullans pero hace hincapié en el hecho

de que uno de sus individuos nació en un manso de San Juan de las Abadesas. Este hecho en nada altera lo fundamental de la historia. Las casas pirenaicas extendieron sus posesiones á diferentes puntos. El manso Cadell de San Juan de las Abadesas no es ciertamente el lugar donde se había formado la atmósfera política que dió lugar á las luchas con el Obispo de Vich. El genuino aire de Cadell sólo se respira en los valles del Querol y del Segre.

A los Nyerros les han llamado los castellanos Niarros y Narros y á los Cadells Caderes. Todo esto es puro desatino é ignorancia de hecho.

La casa de Cadell tiene una leyenda según la cual debería su nombre á la maldición de una mendiga á quien la Baronesa después de negarle una limosna le hizo burla por estar cargada de chiquillos. «Podáis vos *Cadellar* como las perras» dicen que le dijo la mendiga. Y en efecto la Baronesa de un sólo parto echó al mundo siete vástagos.

Aterrorizada con este prodigio mandó la Baronesa que las criaturas fuesen echadas al Segre, pero se salvaron providencialmente, y cuando tenían ya tres años el Baron de Aransa pudo presentar los chiquillos á su mujer la cual murió de la conmoción diciendo que les quería mucho á todos.

Esta leyenda poco benévola no dá razón del nombre de Cadell. Mi amigo D. Pablo de Montellá compuso sobre esta leyenda una comedia catalana en tres actos que fué representada en 1885, mas para darle cierta congruencia llamó á la casa de Aransa la Torre dels Cadells, que es como debería llamarse si la leyenda pudiese ser explicativa del nombre. Además por el número simbólico de *siete*, análogo al de los siete infantes de Lara, y por el lugar común de los niños salvados en el río, se vé que es una leyenda de tendencia etimológica forjada con pobreza de materiales y con poco arte. A la verdad según mi concepto, Cadell no significa originaria-

mente *cachorro* sino *cadete*, rama menor. La casa de Aransa habria tenido en tiempos anteriores su rama principal cuya historia nos es desconocida.

En cuanto al significado de la palabra Nyer no creo que pueda conjeturarse tan fácilmente. Es uno de estos monosílabos Pirenáicos cuyo secreto se reserva la mas alta filología. Que en épocas bajas se haya traducido Nyerros y Cadells en el sentido de cerdos y perros no es inverosímil supuesto el apasionamiento y tosquedad del vulgo, pero esta interpretación grosera y chabacana nada tiene que ver con el apelativo verdadero de las dos casas ilustres.

A los partidarios armados de las casas de Nyer y de Cadell se les llamaba bandoleros y se ha discutido largamente si esta palabra debe tomarse en bueno ó en mal sentido. A la verdad nuestro insigne D. Manuel Milá hizo poco favor á los Nyerros incluyendo la canción de Serrallonga en el número de las que denominó Canciones de bandidos. La canción como es sabido no dice bandidos, dice:

Cuatro bandolers
Van de camarada, etc.

Los *bandidos* (del italiano *banditi*: desterrados ó foragidos) no creo que deban confundirse con los que simplemente siguen bandos ó banderías. Lo que hay es que en Cataluña desde el siglo XIII hasta el XIX el bandolero degenera con frecuencia en bandido. Como es de ver en Cervantes los bandoleros de Rocha Guinart llamaban *lladres* á sus contrarios y es de presumir que estos les pagarían en la misma moneda.

Por lo que toca empero al origen de las disensiones políticas en que además de los Señores de Nyer y de Cadell estuvieron mezclados tantos y tantos personajes distinguidos, creemos que debe evitarse cuidadosamente el tomar en mal

sentido el nombre de bandoleros si no se quiere echar una feísima mancha sobre la Historia entera de Cataluña.

Mi amigo D. José M.^a Martí y Terradas á este propósito ha entresacado y dado á luz dos fragmentos de un Dietario del archivo de Puigcerdá formado á últimos del siglo xvi. En el primero de dichos fragmentos leemos que el arzobispo de Tarragona en 1526 acudió para defender la Cerdaña contra la reina de Navarra «ab gran número de gent y cavallers principals entre 'ls quals y eren Mossen Cruylles y Mossen Alemany, ab molts bandolers contraris en cara que açí estigueren com si fossen amichs.» En el otro fragmento leemos que en 1580 «Thomas Banyuls Senyor de Nyerr, ab mes de xexanta bandolers entrá en lo Castell (de Puigcerdá) y se n' portá los cuatro presos» es decir «cuatro bandolers de la Compañya de Banyuls que había pres Mossen Miguel Tórt de Berga, veguer de Cerdanya.»

De estos fragmentos se desprende clarísimamente el sentido primario de la palabra *bandolers* con que se designaba á los individuos de milicia algo numerosa y organizada por los señores territoriales.

En el primero de dichos fragmentos es de notar además de un modo especial el patriotismo de los bandos catalanes á principios del siglo xvi. A pesar de sus preferencias de origen todos están conformes en defender el valle de Querol. Olvidan sus disensiones, suben á Cerdaña como amigos y obligan á retirarse á los ejércitos de la reina de Navarra. Continuando la política del rey D. Martin el Humano que había prestado especial atención á aquella parte de la frontera, los Cruilles y Alemanys con el arzobispo de Tarragona ganan la torre Cerdaña y restablecen la paz y tranquilidad en los valles del Segre, volviéndose luego con sus hombres, que pasaban de seis mil. Todo esto no es ciertamente obra de bandidos: es un altísimo hecho donde se siente palpar noblemente el

corazón de la nueva Cataluña fundada por las circunstancias históricas en tiempo de Jaime I.

II

Baronía de Serrallonga

Si la casa de Nyer, como hemos dicho, es el Conflent y la casa de Cadell es la Cerdaña, la casa de Serrallonga es el Vallespir.

Las aguas que bajan de Collmalrens hacia la Tech dejan á la parte oriental las altas colinas de la Menera y de Serrallonga. El pueblecito actual de Serrallonga, cuya iglesia es del siglo XII, tiene una casa que fué castillo moderno de los Sorribes, sucesores de Serrallonga, mas no es este el castillo feudal cuya importancia en la historia del Vallespir es de primer orden.

El castillo feudal de los barones de Serrallonga es el castillo de Cabrenys cerca de la Menera, del cual quedan formidables é imponentes ruinas.

El castillo y las dos torres de Cabrenys son verdaderos nidos de águilas; descansan sobre rocas cortadas á pico, y dominan horribles derrumbaderos. La prolongada extensión de muros almenados y de torres parece inaccesible á la planta humana. La tradición del Vallespir asocia con aquellas ruinas las leyendas y cantos populares de origen feudal.

El castillo de Cabrenys con su capilla de San Miguel remontan al siglo XI según el investigador M. Rosheu. M. Allard asegura que ya en el siglo IX debía existir el castillo de Cabrenys.

En cuanto á las dos grandes torres separadas parecen ser la una del siglo XIII y la otra del siglo XIV.

La primera casa de los Serrallonga la conocemos desde últimos del siglo XI y comienzos del siglo XII, época en que era barón de Serrallonga Raymond apellidado Bracat, el cual se reconocía feudatario del arcediano de Elna como vizconde.

En el siglo XII era barón de Serrallonga Raymond, hijo seguramente del anterior, el cual tenía un hermano, Arnaldo de Serrallonga, que fué Obispo de Elna.

En el siglo XIII la sucesión de la baronía se desarrolla en la siguiente forma:

Bernardo Hugo de Serrallonga. Este ayudó á los condes de Beziers y de Tolosa.

Guillermo Hugo de Serrallonga. Este fué á Murcia con D. Jaime y después tomó la Cruz para pasar á Ultramar probablemente contra Tunis. Su hermano Arnaldo que era arcediano de Elna tomó en 1263 el título de arcediano de Conflent.

Bernardo Hugo que solía llamarse de Cabrenys, quizás para distinguirse de su abuelo, y que fué compañero del rey D. Pedro en el combate singular de Burdeos. Este tenía una hermana llamada Raymunda de Serrallonga, priora de San Salvador de Perpiñán.

Y finalmente Guillermo Galcerán que se llamaba indistintamente de Cabrenys ó de Serrallonga.

Con este Guillermo Galcerán quedó extinguida la primera línea varonil de Serrallonga ó sea la de los Bracats.

A Guillermo, ó á su padre por sustitución sucedió la hermana del mismo Guillermo Beatriz de Serrallonga, y comenzó el siglo XIV uniéndose Beatriz con el vizconde de Rocabertí.

A Beatriz sucedió Guillermo Galcerán, Rocabertí Cabrenys ó Rocabertí Serrallonga.

A este sucedió Garau que vió embargada su jurisdicción por el poder real.

A este su hermano Guillermo Hugo.

A este Dalmau Rocaberti Serrallonga.

A este Garau, segundo de este nombre.

A este Phelipe.

Y á este Francisco Rocaberti Serrallonga en quien termina en 1589 la segunda rama varonil de los barones de Cabrenys.

Francisco Rocaberti Serrallonga había hecho donación de sus bienes á su esposa Eleonor de Peguera y esta en 1599 hizo á su vez donación á su hermano Bernardo Peguera. De los Peguera por línea femenina pasó la posesión á la casa Sorribes y después á la casa Ros.

Francisco Rocaberti había desatendido el derecho indígena olvidándose de si había descendencia femenina ó de si existían parientes Serrallonga de líneas femeninas. Los Peguera con la donación discrecional triunfaban de los principios feudales y agnaticios. Así comenzaba el siglo xvii.

Al tomar posesión de la baronía de Serrallonga Bernardo Peguera en 1599 publicó un curioso bando en que decía entre otras cosas: «que no sia persona alguna que gose ni presumesca estar amigat en lo present terme, ans bé dins deu días s' hage de separar y dexar la amiga sots pena de cent assots.»

Bernardo Peguera parece haber muerto sobre el año 1622, época en que comienza el levantamiento de Juan Sala Serrallonga, de Carós, el cual como sabemos *estaba amigat* con Juana llamada la *Macisa*.

III

Siglo XIII.—Relaciones entre Cadell y Serrallonga.

En 1222 Ramón Cadell de Puigcerdá otorgó una carta en Perpiñan junto con Nuño Sánchez, á los tres de los idus de Abril. De la otorgación de este instrumento fué testigo Bernardo Hugo de Serrallonga, de lo cual se deduce la armonía existente entre las dos casas.

Consta además que Bernardo Hugo de Serrallonga había ayudado á los de Beziery y al Conde de Tolosa, por consiguiénte la unión entre las casas Pirenáicas no aparece rota en esta fecha.

En 1242 empero fué excomulgado Bernardo Hugo de Serrallonga y en 1244 cayó en la comarca de Lavelanet el último baluarte del Languedoc contra las nuevas tendencias inquisitoriales.

En 1254 el nuevo señor de Serrallonga Guillermo Hugo se puso ya decididamente al lado del partido triunfante.

Su hermano, arcediano de Conflent, debió marcar allí la misma tendencia para el señor de Nyer.

Sin embargo, por una singular coincidencia la casa del arcediano Serrallonga en Perpiñan fué comprada en 1296 por Guillermo ó Gui Cadell de Puigcerdá.

En aquel mismo año 1296 se entabló la lucha armada entre los Moncada de Torelló y el Obispo de Vich. El partido del Obispo aparece capitaneado por Gilabert de Nyer. El partido de los Moncada por Bernardo Cadell. El Obispo de Vich Don Ramón de Anglesola era pariente de Nyer según indica el P. Parassols. La casa Serrallonga por el mo-

mento no aparece intervenir en la lucha pero al comenzar el siglo XIV se une á la casa de Rocabertí de la que había formado parte el arzobispo de Tarragona Don Ramón de Rocabertí que ya en 1210 había intervenido para que los Moncadas se sujetasen al obispo de Vich.

Al finalizar el siglo XIII los campos quedan, pues, perfectamente deslindados: á un lado Cadell, á otro lado Nyer y Serrallonga.

IV

La guerra de Torrelló

La lucha á fines del siglo XIII se concentra en el llano de Vich. El castillo de San Vicente de Torelló es el punto de la disidencia. Guillerma de Moncada pretende el señorío feudal exclusivo. El obispo de Vich pretende exigirle vasallaje.

Castell d' Orís levanta pendones por el partido episcopal. Hasta nuestros días la tradición ha continuado siendo la misma. Los señores de Malla y los de Besora pelean por el Obispo. Los de Sabassona vasallos de Centellas pelean por Moncada. San Felio y San Pedro de Torelló se hacen clericales ó Nyerros. Los de Manlleu por el contrario *tots son Cadells*.

La primera parte de la guerra duró un año (1296-1297). La segunda parte se inauguró en 1300 siendo Obispo D. Berenguer de Bellvis. Moncada se presentó con los hombres de la casa de Foix. Cadell en esta ocasión pactó con Nyer y con el Obispo y contribuyó á imponer treguas á Guillerma de Moncada. Mas de hecho la guerra y el desorden de la comarca continuaron hasta que en 1312 falleció Guillerma de

Moncada; y en 1315 el Obispo de Vich D. Berenguer de Casaguardia cedió al rey sus pretendidos derechos feudales.

¿Debe el Obispo ser señor feudal? Este era el problema que se debatía. Si no debió serlo en 1315 ¡lástima de sangre derramada por su causa desde 1296!

Como los pueblos estaban todos interesados en la cuestión del poder político que debía atribuirse al clero, la lucha tuvo resonancia por todas partes. Así no es extraño que se encuentren datos de ella en Ripoll, San Juan de las Abadesas y Camprodón, en el Estany, en Moyá y hasta en la comarca de Calaf.

Cesó la lucha en 1313 quedando como vestigio de ella algún bandolero ó bandido de baja estofa como el Bort de Cardona.

Mas en 1398 Castell d' Orís dió nuevamente la señal de la lucha la cual con alternativas se prolongó hasta 1417 y en forma mas ó menos degenerada continuó durante los siglos xv y xvi.

En 1531 los Cadells batieron fuertemente á los Nyerros, cerca de Ogassa.

V

Roca Guinart.

Perot Roca Guinart natural de Oristá cerca de Prats de Llusanés es el caudillo del partido monacal desde 1607 á 1613.

En esta época según es de ver en Cervantes los ciudadanos de Barcelona se hallaban divididos en Nyerros y Cadells,

pero el bando de los Nyerros era el que estaba á partir un piñón con el Virey.

Roca Guinart era Nyerro y tenía fama de compasivo mas que de riguroso. Cervantes le presenta apostado en el camino Real de Barcelona é indica que tenía comunicación espedita con la frontera francesa.

La lucha en tiempo de Roca Guinart se concentró en Ripoll. El modo de repartir las limosnas del monasterio fué el botafuego de los odios de una y otra parte.

En 1609 Roca Guinart libró á San Juan de las Abadesas á instancias del Arcipreste, de la influencia de los Cadells.

En 1611 defendió contra ellos el monasterio de Ripoll.

Los monjes de Ripoll obedeciendo á la Curia Romana daban la mitad de sus limosnas á unas monjas de Santa Clara. Los Ripollenses querian restaurar la iglesia parroquial y pretendian que el monasterio les ayudase. El monasterio hacía oídos de mercader á las quejas de los Ripollenses, y estos con el auxilio de los bandoleros Cadells capitaneados por Trucafort sitiaron el monasterio. Mas acudió Roca Guinart sigilosamente con los suyos, penetraron de noche en el monasterio por la parte posterior y al día siguiente se encontraron los Cadells con una resistencia seria. El monasterio quedaba vencedor, pero la lucha salvaje de pedreñales duró mas de un mes en las inmediaciones de la villa.

En 1613 por mediación del monje jerónimo Fr. Marcos de Perpiñán Roca Guinart, pasó al real servicio en Flandes.

El partido castellanista trabajaba por todos los medios en ahogar la vida política de Cataluña.

VI

Juan Serrallonga.

En 1617 el Virey de Cataluña creyó que se había concluido definitivamente con los bandos de Nyerros y de Cadells y ordenáronse fiestas en honor de este suceso.

Mas no tardó mucho tiempo en formarse el núcleo de los Nyerros en las Guillerías alrededor de Juan Sala Serrallonga.

El prestigio tradicional del nombre de Serrallonga y las cualidades personales del nuevo caudillo le rodearon pronto de cierta aureola entre los suyos. Sus protectores fueron el Señor de Nyer y el Abad de Bañolas. El clero parroquial de los territorios recorridos por Serrallonga simpatizó también con su causa siendo su ordinaria posada las Rectorías cuando se ofrecía el caso.

Los Nyerros, empero en esta ocasión aparecen políticamente batiéndose en retirada. Ya no defienden abusos feudales ni prerrogativas clericales, sino la existencia misma del derecho señorial y del derecho clerical contra la uniformidad absorbente de los reyes de Castilla. Ya no quieren aparecer como entidades ultrasoberanas sino que se democratizan. Diríase que se convierten en Cadells.

De hecho Juan Serrallonga debía sentirse dominado ante todo por su odio á los Peguera, por su aversión á este partido jurista y realista del siglo xvii, que á sus ojos sustituía la intriga y el empapelamiento á las antiguas luchas gallardas y corporales.

Juan Serrallonga dominó durante diez años y se hizo popular. Su conducta con los adversarios fué cruelísima. El

partido Castellano, mas fuerte que en los días de Roca Guinart, le trató en la apariencia con solemne desdén, y le empapeló simplemente como autor de crímenes. La mano de los Peguera debía pesar hasta lo último sobre el que se presentaba como heredero de los Cabrenys.

En la causa criminal se llama á Juan Serrallonga labrador, traduciendo malamente al castellano la palabra *pagés* que en Cataluña se aplica á los propietarios agrícolas. Logróse echarle mano y encarcelarle y el pueblo catalanista se conmovió hondamente sintiendo que se hundía una parte muy estimada de lo pasado y que vacilaban los intereses de lo presente.

De entonces data aquella sentida canción que se ha repetido constantemente en las Masías y en los poblados:

Las ninetas ploran—ploran de tristor
Perque N' Serrallonga—es á la presó

Condenósele á muerte pero no consta en parte alguna que esta sentencia se llevase á cabo. Juan Serrallonga desapareció. Sin duda sus poderosos valedores hallaron medio de sustraerle á la justicia de los golillas.

En 1652 la leyenda se había apoderado ya del nombre de Serrallonga.

La representación mímica es la que ha conservado principalmente en Cataluña el recuerdo de Serrallonga. Lo *ball de Sarrallonga* es popular en muchas comarcas y en especial en la comarca Rosellonesa territorio predilecto de los Nyerros.

El apellido de Sala se halla ya en contacto con la casa de Serrallonga en el siglo xv. En efecto en 1427 Bernardo Sala de Prats de Molló obtuvo concesión real para sacar oro, plata y otros metales en las minas que explotase en el término de Cabrenys, y de aquí el origen del pueblo de la Menera. Es

notable que según la canción popular el padre de Juan Sala Serrallonga se llamaba así mismo Bernardo.

También la casa de Sau estaba en el siglo xv en relación con Serrallonga citándose en la época de Dalmau Rocaberti (1448) á Juan de Sau, caballero de Castellón de Ampurias.

No es pues efecto de pura casualidad el que se halle á Sala Sarrallonga en Carós junto á la villa de Salt, sino que parece armonizar naturalmente con los antecedentes históricos.

El apoyo que el Señor de Nyer prestaba á la empresa de Juan Serrallonga no consistió meramente en acogerle con galantería caballeresca y darle recomendaciones para el territorio de Francia. El movimiento autonómico de las Guilletrias fué secundado en Conflent. En efecto sabemos que Jacinto Tartés y de Ribes veguer de Conflent se había levantado contra las tendencias centralistas al mismo tiempo que Serrallonga.

Por encima de estos movimientos vitales de Cataluña, las dos monarquías absolutas de Madrid y de París se batieron ó afectaron batirse. Condujeron una contra otra á sus huestes y alcanzaron su sueño dorado en el tratado de los Pirineos. Hoy Nyer y Serrallonga son de Francia; y Castilla considera á los señores Pirenáicos como gente de poco más ó menos. Queda todavía mucho camino por andar para que los gobiernos novísimos reparen, si es que pueden repararse, los inconvenientes del feudalismo y del absolutismo monárquico.

VII

La casa de Torrellas

El drama de Coello y Rojas, escrito antes de 1652, y por consiguiente muy próximo á los sucesos, afirma rotun-

damente que Juana la amiga de Serrallonga pertenecía á la casa de Torrellas. No es quizás decisivo sobre este punto el testimonio del drama, en cuya factura entró indudablemente la ficción poética, mas tampoco debe suponerse á la ligera que los poetas inventaran el apellido tratándose de drama basado en un hecho recientísimo. El apodo de la *Macisa* que llevaba Juana no prejuzga poco ni mucho la cuestión de su apellido.

Que la casa Torrellas era una de las principales del bando de los Cadells lo sabemos de una manera indudable por Cervantes, el cual nos cita á Torrellas como enemigo particular de Rocha Guinart. No siendo fantásticos los personajes de Guinart y de Serrallonga, no hemos de suponer que Cervantes y más tarde Coello y Rojas sacaran de su fantasía la casa de Torrellas.

El nombre de Torrellas nos transporta desde luego á Torrellas de l'Agly, población que se cree existía ya en la época romana y cuya iglesia desde el siglo xi dependía de San Miguel de Cuxá. Por otra parte en el Panadés encontramos unido el nombre de Torrellas con el de Foix lo cual concuerda con la filiación política del bando de los Cadells. Cervantes parece aludir claramente á Torrellas del Panadés cuando dice que el lugar de Don Vicente no estaba lejos del sitio donde le alcanzaron Roca Guinart y Claudia Gerónima.

Aun cuando los Foix y los Torrellas sean vecinos en el Panadés esto no autoriza para suponer un mismo origen á entrambas ramas familiares ni obliga por consiguiente á buscar el nombre de Torrellas en el Arieje. Basta con que los nombres de Foix y de Torrellas nos hablen en el Panadés de procedencias políticas homogéneas, sobre las cuales puede ejercitarse la investigación histórica.

Entretanto y mientras no existan nuevos datos, creo muy posible que Juana la *Macisa* perteneciese á la casa de To-

rrellas, tengo por indudable la existencia de dicha casa afiliada al bando de los Cadells y entiendo que su procedencia histórica puede quizás buscarse en Torrellas de l'Agly.

A esta familia debió pertenecer Don Pedro de Torrellas, aquel privado del Rey Don Martín el Humano á quien llamaban el *rey petit*.

VIII

Filiación de los Cadell de Puigcerdá en el siglo XIII.

Reuniendo los datos recogidos por M. Allard y por Don José M.^a Martí, resulta que el primer nombre conocido de los Cadell de Puigcerdá es el de Raymond el cual á tres de los idus de Abril de 1222 obtuvo privilegio y franquicias según carta otorgada por Nuño Sánchez como Señor soberano de Rosellón y Cerdaña.

En 1229 debió existir otro Raymond hijo del anterior, pues un acto de dicho año menciona en Puigcerdá R. Kate-lli, R. hijo suyo y G. Catelli.

Guillermo Cadell hermano ó hijo del segundo Raymond vivía en 1264 y también en 1269 y se le llamaba *senior*.

Su hijo Guillermo Cadell designado como *junior* se halla citado en 1265 y fué el esposo de Margarita.

De la lápida sepulcral de Margarita se desprende que esta fué madre de otro Guillermo Cadell (el tercero) el cual según escritura de 1315 poseía una propiedad en el campo de Pallerols en las inmediaciones de Puigcerdá.

IX

La lápida sepulcral de Margarita.

Esta lápida que es de primorosa labor se halla en una de las capillas de la iglesia de Santa María, parroquia de Puigcerdá. Duerme en su lecho mortuorio la dama Margarita en el centro de la lápida, y está rodeada por clérigos en actitud correcta, religiosa y triste, los cuales rezan sus plegarias llevando cruz alta. Los trajes de los clérigos proporcionan un bello estudio de indumentaria. El conjunto está policromado y tiene toques de oro.

La inscripción corre elegantemente en dos renglones á la parte superior y otros dos á la parte inferior y al parecer debe leerse de este modo:

Mitis, munifica,
Proba, provida, mente pudica
Gaudens, pacifica
Pia, prudens, moris amica
Ritu sortita
Quondam sermone perita
Tu Margarita
Jam requiescis ita.
Uxor Guilelmi Catelli
..... junioris
Mater Guilelmi Catelli
Fratrisque minoris
Pro te poscentes
Veniam sunt suscipientes
Jesum Cristum donum verum
Fore quadraginta dierum
Dum contempsisti
Mundum, funera tristi
Anno Domini M. CCC. VIII idus julii
Obiit domina Margarita. Hic iacet.
Requiescat in pace amen.

X

Ramas de Cadell

La casa de Cadell tuvo posesión y señorío en Espira de Conflent.

La rama de Prullans, Arsegol y Aransa parece haber estado separada de la de Puigcerdá.

En comunicación particular de M. Allard se citan como nombres de las ramas separadas durante los siglos XIII y XIV los de Bernard, Pierre, Raymond, Gui, Jean y Jacques.

Este Bernard citado por M. Allard en primer término quizás sea el mismo Bernardo Cadell nacido según el P. Parassols en San Juan de las Abadesas.

La rama de Puigcerdá con ser distinguida no ostenta en los documentos como hemos visto los títulos señoriales sino el apellido y esto nos induce á suponerla desgajada de la primordial de Aransa.

RESUMEN HISTÓRICO

- 1222-1242.—Amistad política de Cadell y Serrallonga.
1244.—Fin de la guerra religiosa del Languedoc.
1254.—Nyer y Serrallonga romanistas.
1296.—Comienza la guerra de Torelló capitaneada por Cadell.
1297.—Cadell distingue su causa de la de Foix.
1315.—Término de la guerra de Torelló.
1398.—Bandos.
1417.—Bandos.
1526.—Bandos unidos contra Navarra.
1531.—Lucha en Ogassa.
1580.—Bandos.
1609-1611.—Lucha en San Juan de las Abadesas y en Ripoll (Roca Guinard).
1617.—Proclamación de la paz por el Virey.
1622.—Levantamiento de Serrallonga y de Tartés.
1632.—Sentencia de Serrallonga.
1640.—Levantamiento de Barcelona.
1659.—Tratado de paz de los Pirineos, entre España y Francia (Felipe IV y Luis XIV), Vallespir, Rosellón y Conflent, (Serrallonga y Nyer) pasan á poder de Francia. Queda también para Francia el valle de Querol y mediante una línea transversal se engloba asimismo la Cerdaña superior con excepción de Llivia. La Cerdaña central é inferior (Puigcerdá y Aransa: Cadell) quedan para España.
-

APÉNDICE

En 1674 hubo todavía un conato de levantamiento en el territorio de la Tet contra el poderío de Francia. Las partidas armadas de los catalanes debían apoderarse ante todo de Vilafranca de Conflent. El hecho puede verse narrado por D. Victor Balaguer en su obra *Las calles de Barcelona*. Los nombres que figuran principalmente en este episodio son los de Llar y de Descatllar. El primero de estos nombres lo encuentra el viajero en Vilafranca y en Tués de Llar junto á los Graus de Oleta no lejos del castillo de Nyer. En cuanto á la ilustre familia de Descatllar es propietaria en Illa en el centro del Rosellón y ha poseído hasta hace poco su casa palacio en Puigcerdá junto á la antigua casa de los Cadell.
